

**REGRESAN A MÉXICO ENTRE AMENAZAS**

EXTORSIONA EL NARCO A CONNACIONALES DEPORTADOS

ROXANA GONZÁLEZ

Las investigaciones iniciadas por estos casos aumentaron. Tres mexicanos cuentan cómo les exigen cuotas bajo advertencia de muerte

Mexicanos que han sido deportados por el gobierno de Donald Trump son extorsionados por grupos del crimen organizado al llegar a sus lugares de origen, donde “si no cooperan” los amenazan con matarlos o reclutarlos de manera forzada.

“Creen que traemos muchos dólares, cuando nos mandan de allá con una mano adelante y una atrás”, afirma Juan Arriero, quien en julio pasado fue detenido durante una redada en Los Ángeles y deportado a Naucalpan, en el Estado de México.

En entrevista por separado, Aurelio,

otro migrante deportado a Veracruz, donde nació en 1980, coincide en que grupos del crimen organizado tratan de extorsionarlos al saber que vienen de Estados Unidos.

“Me pidieron de entrada tres mil dólares, ¡dólares!, no pesos, lo que quiere decir que saben que vengo de Estados Unidos y creen que llegué forrado de billetes verdes, por supuesto no les voy a dar nada porque no los tengo, pero amenazaron con regresar y si no pago, llevarme”, dijo.

Un tercer caso, en Irapuato, Guanajuato, es el de Esteban. Luego de dos semanas de haber llegado de Chicago, deportado también, lo interceptaron cerca



de su casa y le pidieron “del dinero que había traído del gabacho”. “Les dije: si supieran que te regresan con lo que traes puesto, no me pedirían ni un quinto, pero me dijeron: cooperas o te carga”, afirmó.

Estas extorsiones a connacionales deportados, o que decidieron regresar a nuestro país por su propia voluntad ante la política de cero tolerancia de Donald Trump, ya se ven reflejadas en denuncias ante fiscalías estatales. Hasta el 12 de septiembre pasado sumaban 67, frente a las 47 que se registraron en agosto y 11 que hubo en mayo, de acuerdo con información a la que **El Sol de México** tuvo acceso.

En estados como Jalisco, cuna del Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG); Michoacán, con presencia del CJNG y del Cártel de Sinaloa; así como en Tamaulipas, donde además de los anteriores grupos del narcotráfico, opera también el Cártel del Golfo, las denuncias por extorsión de mexicanos recién llegados desde la Unión Americana se duplicaron en el último mes.

En Jalisco pasaron de seis en agosto a 13 en lo que va de septiembre; en Michoacán de cuatro a nueve y en Tamaulipas de tres a seis, aunque los números rea-

les, de acuerdo con expertos, podrían ser mucho más altos, ya que la mayoría de las personas no denuncian por temor a represalias.

“Una vez deportados, los migrantes son altamente vulnerables a la violencia y el abuso, que se agrava en gran medida por el fracaso sistemático de las autoridades estadounidenses para devolver pertenencias esenciales a los migrantes, incluyendo dinero en efectivo, medicamentos recetados, los teléfonos celulares, o documentos de identificación”, señala Evelia Ramírez, abogada migratoria.

En entrevista telefónica, explica que la política de los U.S. Marshals permite a los migrantes mantener con ellos durante la deportación algunos artículos limitados y específicos como un anillo de bodas, gafas graduadas, no más de 50 dólares en efectivo, por ejemplo. Pero la política de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza, que es la que se aplica a la mayoría de los migrantes detenidos sin documentos, aplica diferente ya que despoja a los migrantes de todos los objetos personales no perecederos y los guarda sólo por 30 días, luego procede a destruirlos.



Desde el regreso
de Trump a la Casa
Blanca, el 20 de
enero pasado, más de
100 mil mexicanos
han sido deportados
desde Estados Unidos

ARCHIVO LUIS BAUTISTA/CUARTOSCURO.COM



Personal de INM en Tijuana recibió a repatriados en enero pasado